

no hemos querido entrar en detalles de algunos trabajos, como ser colocacion de puertas i ventanas, colocacion de pisos cuando sea necesario, no de otros trabajos no indispensables que requieren herramientas especiales i que quitarian a la construccion, que acabamos de describir su caracter principal, la sencillez.

Con esto está lista la casa de cuatro palos elaborados sin mas que otras tantas sencillas herramientas, pero que constituirá una habitacion firme, sana i confortable, adecuada para formar un hogar atrayente donde sea grato el reposo al fatigado guarda, despues de sus corridas de vijilancia en la rejion confiada a su cuidado.

A. VELOSO,
Injenero

RAMON A. CABRERA,
Ayudante.

LA PERDIZ CHILENA

PROTECCION E INCREMENTO DE LOS RECURSOS DE LA CAZA DE PLUMA

La afición por la caza ha aumentado en Chile de modo muy notable en los últimos veinte años. De las ciudades, especialmente de Santiago, parten todos los domingos i días festivos a los campos cercanos, verdaderos rejimientos de cazadores, que vuelven por las tardes, felices, con sus morrales provistos de diversos volátiles.

También hai cazadores de profesión, que se dedican de lleno a la caza, empleando todo su tiempo para satisfacer con su trabajo la demanda siempre creciente del público, en favor de los productos de la caza. En nuestro país se ha notado una marcada evolución en el deporte de la caza: de simple distraccion que era antes ha llegado a ser para muchos una lucrativa industria, cuyos productos siempre se hacen escasos; nunca están en cantidad suficiente en el mercado; su precio siempre se mantiene subido, demasiado subido. Es muy sensible no poder dar a conocer el número de cazadores que hai en Chile, así como el número de piezas vendidas en los mercados, porque no hai estadísticas al respecto.

La importancia de esta industria, que nadie podrá negar, si se juzga por los datos asombrosos que suman sus productos en otras

naciones, como Francia, Alemania, Austria-Hungría, Estados Unidos, etc., donde su resultado pecuniario se cuenta por decenas de millones de pesos, hace que requiera medidas de protección que deberían llamar la atención del Supremo Gobierno i principalmente de los agricultores, que no deben esperar lo todo de aquél. Ellos deben obrar por iniciativa propia; es lo que mas les conviene, sobre todo en este caso en que se trata de la defensa de sus intereses.

Para que se vea la importancia económica que tiene la industria de la caza, me bastará decir que en el año 1908, además de abastecer el consumo nacional, se exportaron de Austria-Hungría productos de la caza de pluma i pelo por valor de 12,042,626 coronas o sea \$ 12,283,478 de 10 peniques, de los cuales importó Francia de un tercio, pues su producción, que es enorme, no alcanza a abastecer el consumo. En 1908 habia en Francia 537 mil cazadores con permiso i este número se elevaba a mas de 600000 en 1911, que pagaban al Estado i a las municipalidades por arriendos, derechos i permisos de caza mas de 4.000000 de francos, i gastaban en pólvora i en perros de muestra una suma asombrosa, que se elevaba a mas de 14 millones 500 mil francos. (1)

En estas modestas líneas solo trataré de la defensa de la perdiz común, quizás la mas interesante de las aves de Chile, haciendo observar de paso que la misma conveniencia existe en proteger las demas aves, a escepcion de aquellas que son verdaderamente perjudiciales, como la rara (*Phytotoma rara* Mol), que se alimenta unicamente de vegetales: brotes i hojas tiernas, haciendo gran perjuicio en los sembrados i en algunos árboles frutales: el cuervo marino o pato yeco (*Phalacrocorax brasilianus* Gm) el cual destruye enormes cantidades de peces; etc. Muchos agricultores consideran dañinas a ciertas aves porque comen algunas frutas o semillas, i no toman en cuenta los inapreciables servicios que prestan, al destruir muchos insectos perjudiciales i semillas de malezas, al mismo tiempo que proporcionan sabrosa carne. Los pequeños perjuicios que causan representan una contribucion insignificante que cobran por sus servicios. En este número podria citar las loicas, tencas, tordos, zorzales, etc. En los primeros dias de Marzo del presente año tuve ocasion de examinar el contenido de los estómagos de

(1)---En el tomo I de este Boletín (páj 287), se dan interesantes datos sobre la caza en Alemania.

dos tencas, cazadas en una viña de la costa de Curicó; en una encontré que más del 50% estaba compuesto por insectos diversos, el resto se componía de uva i de semillas; en la otra *casi la totalidad* del contenido lo formaban hormigas ¡I la tenca es el ave más perjudicial de las viñas!

Entre las aves de caza que contribuyen al aprovisionamiento de las buenas mesas, probablemente ningunas son tan estimadas como las gallináceas: faisanes, perdices, codornices etc. Son las que proporcionan la carne más fina i delicada, de aspecto más atrayente i seductor, lo que influye para que su precio en los mercados se mantenga siempre alto.

Para no complicar el presente estudio, que me hago un honor en dedicar a los agricultores del País, seguiré considerando como gallináceas las perdices europeas, las codornices i aun la perdiz de Chile. No quiero hablar de estas hermosas aves haciendo las distinciones que entre ellas establecen los zoólogos; mi único fin al escribir es procurar llamar la atención de los señores agricultores hacia un asunto de mucha importancia, pero del cual desgraciadamente, hasta ahora, nadie se ha ocupado en debida forma: la protección i multiplicación de las perdices.

Los hacendados en jeneral, aunque entusiastas por el deporte de la caza, no defienden como conviene sus derechos, no impiden la clandestina o la desordenada i peligrosa a que se entregan muchos aficionados, destructores i no explotadores de la caza.

Pero lo más lamentable es que la inmensa mayoría de los agricultores no se preocupan en absoluto de las vedas i no toman medidas para impedir *la destrucción de los nidos*. En casi todos los fundos i haciendas, los muchachos de los inquilinos se dedican a la busca de los huevos. Pero no sólo los agricultores no se preocupan de las vedas; las autoridades bien poco caso hacen de ellas: así durante todo el mes de Setiembre se ve a muchos vendedores ambulantes que impunemente venden aves de caza, en Santiago i otras ciudades. (1) Si se decomisase esa mercadería ilícita i se aplicasen multas a los cazadores, se establecería una protección eficaz en favor de los pájaros.

(1) Hai cierta exajeración en este aserto, dictado por un buen propósito. Son raras las infracciones a la ordenanza de caza en la capital i bien quisiéramos ver cumplidas las disposiciones de la lei de pesca como lo son las de la citada ordenanza.—(NOTA DE LA REDACCION)

Una de las consecuencias naturales de este lamentable estado de cosas es que en gran parte del valle central hayan desaparecido casi por completo las perdices, no encontrando ya los cazadores en que ejercitar su destreza en el manejo de la escopeta, fuera de algunas aves menores, como los zorzales, tencas, tórtolas, etc., pues, nuestra fauna de caza es poco abundante en especies, sobre todo en el valle central de las provincias del Centro. ¡I cazadores hay que después de haber recorrido el campo durante un día entero, tornan fatigados a sus hogares, donde esperan las perdices, trayendo en sus morales solamente algunas pencas de cardo!...No han encontrado nada que matar!...

No sería difícil a los hacendados, con un poco de trabajo i perseverancia, hacer cambiar la actual situación. Para ello bastaría impedir que se cazase en el tiempo de la procreación (que, en muchas localidades i para varias especies, principia en la primera quincena de Agosto, i aun para el queltehue (*Vanelhus chilensis* Mol) empieza en la provincia de Santiago, en la segunda quincena de Julio, pues el 18 de Agosto del presente año he visto treiles nuevos bien desarrollados; i sobretodo impedir la destrucción de los nidos. Por su parte las autoridades municipales podrían contribuir a la protección de las aves, siendo inflexibles con los contraventores de las ordenanzas de caza. Los maestros de escuela que tienen a su cargo la formación del corazón i cerebro del niño, deberían inculcarle el amor a los pájaros; los de las escuelas rurales podrían hacer una labor mui fructifera con el fin de impedir que los niños roben los nidos.

PERDIZ COMUN CHILENA.—Nuestra hermosa perdiz comun (*Nothoprocta perdicaria* Kittl) no pertenece precisamente al grupo que los zoológicos designan con ese nombre; se diferencia por muchos puntos de las verdaderas perdices, principalmente en que éstas tienen plumas rectrices, plumas largas de la cola, careciendo de ellas la chilena, que pertenecen al grupo de las coli-ocultas o aves de rabadilla (cripturos), su pico es alargado i curvó en vez de ser corto i fuerte como el de las perdices verdaderas.

Los colores de la perdiz chilena son abigarrados: la garganta blanquizca grísea, la pechuga cenicienta, el vientre amarillento, la parte superior de la cabeza i del cuerpo es color gris con rayitas i manchitas transversales onduladas mas oscuras, casi negras i otras

café rojizas i rayitas amarillentas en sentido contrario; las remijas primarias son oscuras, pero en el borde inferior tienen manchitas blanquizas amarillentas que hacen ver el ala como listada de café oscuro i blanco; las rectrices secundarias i las tectrices alares cambian el color claro por el café rojizo. Las patas son amarillentas, su dedo posterior mui pequeño i debil no toca al suelo; los ojos son oscuros; el pico tiene la mandibula superior oscura i la inferior amarillenta; el macho i la hembra son de igual color.

El cuerpo de esta gallinácea es bien musculado, abultado, de formas redondeadas, contribuyendo a esto el gran desarrollo de la pechuga i de los muslos, el cuello regularmente largo, la cabeza pequeña, el pico delgado, casi tan largo como la cabeza i algo encorvado. La carne es de hermoso color claro, mui atrayente; su calidad es buena, no obstante de ser una carne algo seca i sin el aroma que tanto aprecian los conocedores, en las perdices europeas. El cuerpo desde la punta del pico hasta el extremo de la rabadilla mide 23 cm. de largo, las plumas de la cola 4 cm., la longitud del ala plegada es de 17 cm. i la envergadura de 55 centímetros.

La perdiz comun habita en Chile en el Norte, Centro i Sur, tanto en las partes planas, en los valles como en las faldas de los cerros, pero en ellos no sube a mucha altura, i desde las orillas del mar hasta los valles i faldas bajas de la cordillera de los Andes. A causa de la persecucion encarnizada de que ha sido objeto, casi se ha estinguido en el valle central, solo se halla en abundancia en la rejion de la costa. Prefiere los sembrados de trigo, cebada i arvejas i le gusta vivir tambien en los campos de pastos crecidos, en los terrenos cubiertos de matorrales i en las viñas, donde puede ocultarse con facilidad. Su alimento lo componen los granos i semillas, come tambien hojas i brotes tiernos de pasto i destruye muchos insectos i larvas. Hace algunos perjuicios en los sembrados de trigo, cebada, arvejas, lentejas, etc., i en los sandiales, picando algunas sandias tiernas; en las viñas bajas, de sarmientos arrastados, cuyos racimos tocan la tierra, suele ocasionar daños insignificantes: no come la uva, pero separa los granos del racimo i por la abertura que queda en ellos se come sus semillas. Todos estos perjuicios son tan pequeños que bien pueden no tomarse en cuenta; en cambio presta grandes servicios proporcionando una carne mui estimada.

(Continuar á)